

Comité de ética y transparencia de los médicos con la industria farmacéutica (CETREMI)

Academia Nacional de Medicina de México

La relación de los médicos con la industria farmacéutica es, por decir lo menos, ambivalente. Ambos somos elementos fundamentales del proceso de atención médica, pero también de la educación y la investigación; nos necesitamos mutuamente y conviene que mantengamos una alianza madura, respetuosa y honesta. Por un lado, los médicos necesitamos de la industria farmacéutica para contar con los medicamentos para atender a nuestros pacientes y la industria nos necesita para ponerlos en operación. Pero no es sólo eso: la industria financia la educación médica continua, patrocina investigaciones con fármacos e implementos médicos, informa a los médicos sobre avances terapéuticos, responde a necesidades de médicos y pacientes; utiliza a los médicos para promover sus productos, para convencer a los escépticos o desconfiados, para ubicar sus medicamentos en los esquemas terapéuticos convencionales y para conocer los resultados poscomercialización de sus productos. Hasta ahí, esta relación es, sin duda, positiva para ambos y razonable. Pero también hay otras vertientes. Las cosas se empiezan a descomponer en algunas circunstancias cuando la industria intenta manipular los programas educativos, cuando patrocina sólo a conferencistas afines a sus productos (*speakers*), cuando intenta manipular los resultados de investigaciones o se niega a difundir los que resultan contrarios a sus productos, cuando promueve investigaciones amañadas o mal planeadas, cuando soborna a los médicos (regalos, viajes, becas) que le son fieles o para que lo sean, cuando condiciona sus patrocinios a sus conveniencias mercantiles, cuando difunde entre

el público y los profesionales información no validada e incluso falsa, pero también cuando los médicos aceptan los sobornos, se pliegan a los intereses de los patrocinadores, ajustan su conducta prescriptiva a las recomendaciones de los fabricantes o distribuidores, denigran su conducta pública para obtener los artículos de propaganda, abandonan las actividades académicas por dedicarse a la cosecha de obsequios en los congresos o condicionan la prescripción de una marca a obtener beneficios de financiamiento personal para becas o viajes.

La Academia Nacional de Medicina ha asumido el análisis de la postura de los médicos y desarrolla propuestas para buscar una relación más sana. Se empieza por admitir que es necesario regular esta relación a partir de nuestras propias reglas, que parten de no negociar secretamente, de transparentar los convenios, de develar los patrocinios y delimitar claramente lo que le corresponde a cada uno, de no traicionar la ética individual y la de la profesión, de respetar el trabajo ajeno y anteponer a todo el bienestar de los pacientes, de establecer como guía un código de buenas prácticas de relación con la industria que los médicos se comprometan a cumplir. Para esto se creó CETREMI (Comité de Ética y Transparencia de los Médicos con la Industria Farmacéutica) como un grupo de trabajo de la Academia Nacional de Medicina que representa precisamente la voz de los médicos en esta peculiar interacción, pero también ante las entidades regulatorias y la autoridad.

Las opiniones y recomendaciones emitidas por el CETREMI tendrán siempre como intención final el beneficio del paciente. El documento original del CETREMI contiene 4 principios:

1. El paciente es primero.
2. Apoyo a la investigación ética y la innovación.
3. Enfatiza la independencia académica y la conducta ética.
4. Promueve la transparencia y la rendición de cuentas.

Correspondencia:

Academia Nacional de Medicina de México
Unidad de Congresos del Centro Médico Nacional Siglo XXI
Bloque B, Avda. Cuauhtémoc, 330
Col. Doctores, C.P. 06725, México, D.F.
E-mail: alifshitzg@yahoo.com